

Opinión

www.portafolio.co

CARTA DEL DIRECTOR

Más papista que el Papa

Ricardo Avila Pinto
ricavi@portafolio.co
Twitter: @ravilapinto



La presente semana debería tener lugar un nuevo hito en el proceso de venta de acciones que la Nación posee en Isagen. Una vez surtida la primera etapa de la negociación, que comprendió una oferta al sector solidario y de trabajadores -quienes mostraron muy poco interés en comprar una participación llamativa en la empresa- ahora debería conocerse el reglamento para el segundo tramo. La expectativa es que cuando se conozcan las reglas de juego, los interesados destapen sus cartas y se creen las condiciones para que exista una puja y se pueda maximizar el valor de la operación.

La importancia de te-

ner éxito es bien sabida. En la medida en que el Ministerio de Hacienda consiga los casi cinco billones de pesos a los que aspira, tendrá como apalancar a través de la Financiera de Desarrollo Nacional, parte de la financiación del ambicioso programa de construcción de vías de cuarta generación. Este conjunto de obras, que debería comenzar a adjudicarse de manera gradual en las próximas semanas, demandará recursos por cerca de 50 billones de pesos, y es clave para que el país aumente su tasa de crecimiento, pero sobre todo para que rompa el cuello de botella que tiene en materia de infraestructura.

Irónicamente, parecería que es el propio Estado el principal enemigo de

las cosas resulten bien. En enero, un pronunciamiento de la Superintendencia de Industria y Comercio (SIC), condujo a que el Grupo Argos desistiera de estar en la subasta. En su momento, el conglomerado antioqueño atribuyó su decisión tanto al precio base fijado como al cambio de condiciones en los mercados internacionales, pero aun si hubiera querido continuar tenía que sortear una serie de talanqueras que el ente de control y vigilancia puso para garantizar un escenario de libre competencia.

Más sorprendente todavía fue el caso que involucró a la Empresa de Energía de Bogotá, en la cual el Distrito Capital es dueño de más del 70 por ciento de las acciones en circulación. Si bien la SIC le dio luz verde a una eventual integración entre la compañía e Isagen, puso como condición el cumplimiento

“**Todavía queda la posibilidad de que la Superintendencia de Industria y Comercio permita que la EEB pueda pujar por Isagen.**”

“**Si la SIC mantiene la postura dada a conocer hace unas semanas, la compañía bogotana tendría que pasar.**”

de unas “condiciones mínimas”, que -para decirlo coloquialmente-, de mínimas no tienen nada. Estas tienen que ver con la venta de activos y con la eliminación de vínculos que tiene la entidad con otras que están en el negocio de la electricidad.

En particular, los condicionamientos hacen refe-

rencia a Emgesa y Codensa, cuya administración se encuentra en manos de un socio extranjero que domina la junta directiva de ambas sociedades. A pesar de tales circunstancias, a lo largo de buena parte de una resolución que tiene 140 páginas, la Superintendencia se empeñó en demostrar que, en la práctica, existe un control compartido y que, por cuenta de ello, la EEB tendría cómo desequilibrar el mercado de la energía. Para completar, argumentó que el hecho de que tenga la mayoría en la transportadora de gas TGI es también un impedimento, porque el combustible se usa para generar electricidad.

Tras analizar el pronunciamiento, la empresa bogotana presentó el viernes el recurso de reposición al que tiene derecho. En el comunicado que divulgó la noticia, sostuvo que el concepto de la SIC “se ba-

só en interpretaciones foráneas no aplicables al contexto colombiano, que ponen en riesgo el mercado energético del país a futuro, al igual que la realización de inversiones, adquisiciones e integraciones en cualquier sector”.

Dicho planteamiento es válido. Tal como ocurre de vez en cuando en el país, en este caso la Superintendencia adoptó una postura extrema, que por querer proteger al público, posiblemente lo castiga. Además, desconoce la presencia de un esquema regulatorio que funciona bien y uno de cuyos propósitos centrales es el de evitar abusos. Y aunque el hecho de ser una compañía con mayoría de capital público no influye en el análisis, sería absurdo que el alegato de la EEB sea desechado y la única empresa colombiana interesada, resulte excluida de un proceso en el que merece estar.

Bachelet, segundo tiempo

Beethoven Herrera Valencia*



Michelle Bachelet iniciará en marzo su segundo mandato como presidenta de Chile, con grandes promesas de reforma, en medio de limitaciones fiscales y un débil control del Congreso.

Ha prometido corregir las grandes desigualdades que enfrenta Chile, mejorar la educación pública, incrementar los impuestos a las empresas y reformar la Constitución Política que es, salvo cambios menores, heredada de Pinochet. Es posible

que logre hacer las reformas legales, pero es poco probable que consiga el apoyo de los opositores para reformar la Constitución.

La nueva presidenta calcula invertir 4.000 millones de dólares en nuevos hospitales, construir más centros de salud, contratar más médicos, subsidiar algunos medicamentos y pretende legalizar el aborto en casos de violación o riesgo para la salud de la madre o el niño, pues hasta ahora este en Chile está totalmente prohibido.

Como el Gobierno de Piñera ajustó las regalías mineras para la reconstrucción del terremoto del 2010, no es probable que

“**La presidenta de Chile llega con un gran consenso y alta gobernabilidad para iniciar su nuevo Gobierno, pero los cambios que pretende son audaces y van a requerir de un gran ejercicio de concertación.**”

ellas se modifiquen, pero Bachelet aspira a incrementar la generación de gas natural, ya que el país enfrenta limitaciones energéticas y recientemente ha habido un intenso deba-

te sobre el impacto ambiental de la hidroeléctrica HidroAysén, cuya construcción costaría 9.000 millones de dólares, a la cual se opone.

Con el incremento gradual del 20 al 25 por ciento al impuesto a las empresas, espera generar 8.200 millones de dólares (3 por ciento del PIB) para financiar el mejoramiento a la educación, y propone reformar a fondo el sistema educativo para alcanzar la gratuidad universal de la educación superior en 6 años, eliminado el lucro en el sector, al tiempo que propone crear dos nuevas universidades.

Con su propuesta de bajar el impuesto a las personas de 40 a 35 por cien-

to en los próximos cuatro años, aspira a dinamizar el consumo y ahorro de las familias, con lo cual ganaría gobernabilidad, aunque sus propuestas de gravar a las compañías podrían generar resistencias, pues además ha propuesto eliminar el Fondo de Utilidades Tributables que se usa para reducir los gravámenes.

Bachelet propone aumentar la supervisión al sistema financiero, reforzar las leyes contra la corrupción y adoptar el Acuerdo de Basilea III, que busca hacer más seguro el sistema bancario después de la crisis hipotecaria del 2008. Pretende lograr una tasa de cambio competitiva para ayudar a las exportaciones, y aspira a llevar el déficit fiscal efectivo del 1 al 0 por ciento del PIB en el 2018. Resulta novedosa su propuesta de crear una administradora estatal de pensiones que compita con los fondos privados establecidos por Pinochet.

Después de la alta popularidad con la que culminó su primer periodo, su paso por Naciones Unidas y la holgada victoria electoral, Bachelet llega con un gran consenso y alta gobernabilidad para iniciar su nuevo Gobierno, pero los cambios que pretende son audaces y van a requerir de un gran ejercicio de concertación.

*Profesor de las universidades Nacional y Externado
beethovenhv@gmail.com

El Tiempo
Casa Editorial

Portafolio

www.portafolio.co

Director: Ricardo Avila Pinto, ricavi@portafolio.co. Director Gráfico: Beiman Pinilla. Editor Adjunto: Edmer Tovar Martínez. Subeditores: Cesar Augusto Giraldo Briceño, Pedro Miguel Vargas Núñez y Jaime Viana Rojas. Redacción: CEET Economía y Negocios. Jefe: Fernán Méndez. Periodistas: Constanza Gómez, Rolando Lozano, Gabriel Florez, Fernando González, Jorge Correa, Juan Carlos Domínguez, Martha Morales Manchego, Luisa C. Gómez, Nelson Doria Arce, Nohora María Coleón, Andrés Cárdenas, Néstor Alonso López López, Omar Gerardo Ahumada, Carlos Arturo García Mahecha, Christian Pardo Quinn, Cristina Bustamante Gómez, Álvaro Lesmes e Inmaculada Iglesias. Periodistas en Colombia: Oficinas de EL TIEMPO Medellín: Jorge García. Cali: José Valencia. Barranquilla: Estelwil Quesada. Bucaramanga: Félix Quintero. Ibagué: Fabio Arenas. Vencio: Leticia Forero - Llano 7 Días. Tunja: Ricardo Rodríguez - Boyacá 7 Días. Eje Cafetero: Angélica Alvaré y Fernando Umaña. Corrector: Juan Carlos Molano Carrillo. Jefatura de Diseño: Juan Manuel Leal Tobaría. Concepto y Diseño: Angélica Johanna Guzmán Salgado, Hernando Fernández Moreno. Infografía: José Alirio Díaz Fandiño. Fotografía: CEET. Coordinadora de Proyectos Especiales: Rosa María Cárdenas Lesmes. Colaboradores: Cecilia López Montaño, Beethoven Herrera Valencia, Rudolf Hommes R., Jorge Humberto Botero y Ricardo Villaveces. Gerente de Medios Especializados: Diana Gómez Shuster, ddiagom@eltiempo.com. Gerente Portafolio: Marylena Mendoza, menmar@eltiempo.com. Jefe Mercado: José Andrés Suárez, jossua@eltiempo.com. Oficina de redacción, administración y ventas: Avenida Calle 26 No. 68B-70, Bogotá, Colombia. Tel: 2940100. Jefe comercial: María Cecilia Chica, marchi@eltiempo.com. Tel: 6585200 Ext: 4774. Suscripciones y servicio al lector: Bogotá: 3538888; Línea Nacional 01 8000 118080; Medellín: 2507988; Cali: publicidad: 6836000; servicio al lector: 6687155; Barranquilla: 511077; Ibagué: 610799 - 610790. Conmutador: 2940100. Copyrights © 2010. Casa Editorial EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.